

Purificado por la Muerte de tu Engaño

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

El tema de esta noche trata sobre los propios delirios: "Purificado por la muerte de tus delirios. Puede que lo encuentres, bueno, no digo que lo encuentres profundo, no, pero siempre he creído que lo más profundamente espiritual es en realidad lo más directamente práctico, y esto te resultará muy práctico. Pero nos lleva a otras áreas. Posiblemente la más... si pudiera elegir entre las Bienaventuranzas, elegiría la sexta, si pudiera.

Pero parece arrogante por parte de cualquiera elegir entre las grandes Bienaventuranzas. La sexta Bienaventuranza es: «Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios». Mateo 5: 8 Esto es algo profundo. Esta afirmación se debe a que el hombre se convierte en lo que contempla, y nadie se convierte en Dios hasta que puede ver a Dios. Es Dios, y solo Dios quien se revela, quien permite que el hombre lo vea.

Pero es una expansión eterna de la revelación, como se nos dice claramente en la carta de Pablo a los Corintios, capítulo 3 de segunda de Corintios: «Y todos nosotros, con el rostro descubierto, contemplando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria a su semejanza; porque esto es por el Señor, que es el Espíritu» versículo 18. Así que él se revela en nuestra presencia y en ese momento nos transformamos a la imagen de lo que contemplamos. Invariablemente nos convertimos en lo que contemplamos.

El velo que usamos es esta prenda, y él simplemente lo levanta y se expone, y lo contemplamos al convertirnos en él. Pero se nos dice que hay una condición impuesta. Y quizás pienses: "¿Puedo cumplir la condición?" Repito: la condición es: "Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios". Quizás te preguntes qué es más difícil: ¿la condición o la promesa, la pureza de corazón o ver a Dios?

Bueno, déjame decirte por experiencia propia: Dios es infinitamente misericordioso. Él inicia el proceso por el cual tú y yo nos purificamos. Podrías estar sentado desde ahora hasta el fin de los tiempos y no podrías purificarte. Dios inicia todo el plan de purificación y luego diseña los medios por los cuales nos purificamos. Sucede tan repentinamente; nunca imaginarás en la eternidad cómo sucede.

Permítanme compartirles una historia que me contaron el año pasado en San Francisco, el otoño pasado. Es un tipo maravilloso. Nació en Boston, Massachusetts, hijo único de padres que vinieron de Irlanda, criado en un entorno muy duro donde creía que si luchaba a diario se haría un hombre. Volvía a casa con la nariz ensangrentada y los ojos morados, y creía que esa era la forma de vivir.

Así vivió la vida. Luego llegó la Segunda Guerra Mundial, y se fue a la guerra. Era sargento en una compañía y se encontró en Nueva Guinea. Los japoneses los habían inmovilizado, toda la compañía estaba tumbada boca abajo, atrincherada, y no podían moverse. Dijo: «Neville, déjame hacerte una

confesión. Criado en mi entorno limitado, en un ambiente irlandés en Boston, Massachusetts, tuve dos odios extremos en mi vida, no aversiones, sino odios: odiaba a los judíos y odiaba a los negros».

No se puede justificar un prejuicio, porque no se puede. No hay razón en el mundo de Dios para odiar nada. Pero él odiaba; esa fue su confesión. Dijo: «Como sargento, le di a este judío, que era soldado raso, todo lo sucio del mundo para hacer cuando era su superior. Y aquí estamos ahora, inmobilizados en Nueva Guinea por el fuego de las ametralladoras japonesas.

No podíamos movernos. Con apenas levantar la cabeza, sentía las balas rebotando en mi casco de acero. No podíamos movernos; nos tenían completamente inmobilizados. Y este judío a mi izquierda me dijo: «Sargento, ¿tiene alguna granada de mano?» Dije que sí, y saqué tres de mi cinturón, y pude llevárselas sin que me detectaran. Y este judío se levantó de repente y aniquiló por completo a todo el nido de francotiradores japoneses con sus ametralladoras.

Estaba gravemente herido, pero no era mortal. En ese preciso instante, superé todos mis prejuicios hacia el judío. Todos los muros de Jericó se derrumbaron, todos esos antiguos males dentro de mí se derrumbaron. Y entonces comprendí esa declaración que había leído, pero que antes no entendía: «Ves estos edificios y te sientes tan orgulloso de ellos, como yo me enorgullecía de mis prejuicios.

Era irlandés y católico, mejor que cualquier otra religión del mundo, mejor que cualquier persona del mundo, y todas estas eran cosas que odiaba». Y de repente recordé esta declaración: «¿Ves estos edificios? No quedará piedra sobre piedra que no sea derribada». Mateo 24: 2 Y el antiguo prejuicio, la antigua maldad, se desmoronó en mi interior, y no solo no odiaba al judío, sino que lo amaba.

Así que, cuando regresé a este país y me gané un puesto donde tenía mi propio negocio de albañilería —ladrillos, mortero, todo lo necesario para construir un edificio con albañilería que yo suministraba en San Francisco—, el judío tenía la primera oportunidad en cualquier trabajo disponible. Entonces ocurrió algo aparentemente accidental: una explosión en la fábrica y me quemé. Mi cuerpo ardía, mi overol ardía, y todos los caucásicos presentes no corrieron a salvarme.

Un negro se abalanzó, me tiró al suelo, me rodó y apagó el fuego, quemándose en el proceso. Yo estaba quemado, ardiendo, pero él también. En ese preciso instante, mi odio se convirtió en amor. Así que hoy, en mi negocio en San Francisco, si quieres trabajo, primero debes ser judío o negro. Mi odio se convirtió en amor. Porque no podría haberlo planeado, no podría haberlo planeado.

Simplemente sucedió así. Bueno, les diré que sucedió así porque Dios lo planeó así. Dios se hizo hombre para que el hombre se convirtiera en Dios. No hay nada más que Dios en este mundo. Y así, cuando se sienten allí esta noche y digan "Yo soy", ese es su nombre. Ese es su gran nombre, su único nombre. Entonces, ¿soy qué? ¿Tengo prejuicios? Bien, ese es el muro que él va a derribar.

¿Tengo prejuicios contra esto, aquello o lo otro? Él lo derribará. Al derribarlo, se revela a sí mismo a cierto nivel, y levanta su velo, y ustedes lo contemplan, y se convierten en lo que contemplan. Entonces, como se nos dice: Y todos nosotros, con el rostro descubierto, contemplando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados a su semejanza de un grado de gloria a otro; porque esto es por el Espíritu del Señor, que es el Espíritu.

Así que no lo planees, va a suceder. Si esta noche tienes prejuicios, te aseguro que no estás fuera de la salvación. Dios ha trazado el camino de la salvación para ti y te pondrá en una situación como la de este hombre. Se llama Bill Donovan... no hay nombre más irlandés... bueno, aquí está Bill, y hoy no podrías conocer a una persona más amable. Pero para que veas cómo realmente buscaba a Dios, cuando llegó al Oeste se volvió alcohólico, con todos sus prejuicios, se volvió alcohólico, completamente ciego.

Buscaba el Espíritu y vio el falso espíritu en forma de alcohol. No lo sabía. Y luego se unió a Alcohólicos Anónimos, y en los últimos doce años Bill no ha probado ni una gota. Me invitó a cenar, sabe que bebo, y me dijo: «Neville, tienes todo lo que quieres, pero Becky y yo, su esposa, nunca probamos una gota. Ambos éramos Alcohólicos Anónimos y nos conocimos en Alcohólicos Anónimos por nuestro problema».

No le dije entonces que estaba buscando. En lo más profundo de su alma, sabía que buscaba a Dios y lo vio en una forma falsa de alcohol. Eso es realmente; simplemente otra forma. Es espíritu, la misma palabra, espíritu, alcohol. Así que lo buscaba y lo vio en una forma falsa. Y luego se unió a él, y hoy no hay forma de tentarlo a tomar una sola gota; simplemente no quiere.

Pero superó el prejuicio y entonces todo esto se derrumbó en su interior. Así que les digo, si hoy tienen prejuicios, no se preocupen. Todos en este mundo tienen prejuicios, y estas cosas se construyen alrededor de ellos para que Dios los despierte. Así que se les coloca en un entorno donde no lo saben. Él fue traído a este pequeño entorno en Boston, rodeado de cierto prejuicio, de odio, y creció con él.

Y luego Dios lo colocó en un entorno donde los dos que más odiaba fueron sus salvadores en este mundo. El judío salvó toda su empresa y el negro salvó su vida personal, y hoy los dos son los que más trabajan en su exitoso negocio. Así que les digo que funciona así. Así que no se preocupen, si la tienen esta noche, no se preocupen. Dios lo planeará. La iniciativa para la salvación del hombre está en Dios, y, permítanme decirles, no es motivada por ninguna buena acción que el hombre haya hecho.

La salvación del hombre es por gracia y solo por gracia. Nadie puede ganársela. Nadie en este mundo es lo suficientemente bueno como para merecer la salvación. La salvación es convertirse en Dios:

Dios se hizo hombre para que el hombre se convirtiera en Dios. Y es una serie de revelaciones, revelaciones, Desvelamiento, donde el hombre despierta repentinamente para encontrarse transformado: este ser finito y falible se transforma de la noche a la mañana en un ser completamente diferente.

La salvación es convertirse en Dios: Dios se hizo hombre para que el hombre se convirtiera en Dios.

Y, sin embargo, el velo no se ha descorrido por completo... otro velo, y otro velo más, pues la Verdad es una iluminación cada vez mayor. Pero todo es el hombre. Así que aquí, el hombre se purifica mediante la muerte de sus delirios. Pero escuchen esto con atención, pues proviene del más grande, en mi opinión, el más grande místico que jamás haya pisado la faz de la Tierra, William Bleik.

Afirmó que todo el poema Jerusalén fue dictado por Dios, así lo afirmó. No cuestionaría el derecho de Bleik a hacer esa afirmación. Lo hace no solo en el poema mismo, sino también en sus cartas a sus amigos, y todas están registradas. Bueno, aquí está su declaración, afirma que fue dictado: «Entonces aquellos en la eternidad que contemplan la muerte dijeron esto».

¿Quiénes son los que en esta gran eternidad contemplan la muerte y qué es la muerte que contemplan? Les diré que los seres que contemplan son aquellos que dijeron: «Hagamos al hombre a nuestra imagen», los Elohim, los dioses. Hagamos al hombre a nuestra imagen mediante el mismo proceso de revelarnos a nosotros mismos; y porque el hombre se convierte en lo que contempla, ellos se convertirán en nosotros, como yo los develo, como ellos se purifican de corazón.

“Y aquellos en la gran eternidad dijeron esto...” ¿Y qué dijeron? Están contemplando la muerte. Uno podría pensar en la muerte al ver a alguien descender a la tumba. Eso no es la muerte, esto es la tumba. Todos los que están sentados aquí parecen tan animados, tan vivos; estos son los sepulcros de Dios. Dios está enterrado en cada hijo nacido de mujer, y esa es la tumba que estos en la gran eternidad contemplan.

“Y aquellos en la gran eternidad que contemplan la muerte dijeron esto”. Ahora escuchen atentamente, ¿qué dijeron? “Lo que parece ser, es, para quienes lo parecen, y produce las consecuencias más terribles para quienes lo parecen, incluso tormentos, desesperación y muerte eterna; pero la Divina Misericordia va más allá y redime al hombre en el cuerpo de Jesús” Jerusalén, Lámina 36.

Y entonces toda la visión vuelve a su perfección: longitud, anchura y altura adquieren la visión divina original. Volvamos a lo que dice ahora. ¿Qué dijo? "Lo que parece ser". A Bill Donovan le parecía que un judío era un cobarde y demostró ser el más valiente de todos en Nueva Guinea. Para Bill Donovan, lo que parecía ser, es, para quienes lo veían así: el negro estaba por debajo de él en coraje, inteligencia y en todo, y él era su salvador.

Cuando ningún hombre blanco acudió a salvarlo, el negro se adelantó, lo tiró al suelo, lo rodó, quemándose en el proceso, y lo salvó. Y en ese mismo instante superó todo odio. Así que, volvamos a lo siguiente: "Lo que parece ser, es, lo que parece ser, es, para quienes lo ve, y produce las consecuencias más terribles, incluso tormento, para quienes lo ve". ¿No era tormento?

Un hombre que vive con prejuicios, ¿no está atormentado? Cualquiera en este mundo con prejuicios, ¿no vive realmente en el infierno? ¿Y no se desespera, no puede salir de ahí? Y es la muerte eterna... y están contemplando esta muerte eterna. Pero, y este es nuestro gran consuelo, la «Divina Misericordia trasciende y redime al hombre en el cuerpo de Jesús». Él trama una obra mediante la cual el hombre supera sus prejuicios, donde caen los muros de Jericó y los antiguos males se desmoronan.

Y de repente, él puede desvelarte, y en ese momento te desvela, ves a quien te desvela, y te conviertes en lo que contemplas, un paso más arriba. Y luego otra obra, y otra más, y seguimos para siempre convirtiéndonos en Dios; porque Dios, en realidad, se limitó al hombre; se hizo hombre para que el hombre se convirtiera en Dios. Así que todos en este mundo somos uno; solo hay uno.

Solo hay un Dios; no hay dos Dioses. Como se nos dice en Zacarías: «Y el Señor será rey sobre toda la tierra; en ese día su nombre será uno, y el Señor será uno», solo uno. Y él estableció la única manera en este mundo para revelar la unidad de todos nosotros. Solo hay una manera en que él podría revelar que tú y yo somos uno. Respondo al nombre de Neville. Tú dices «Neville» y yo diré que sí.

Entonces, de repente, digo «Charlie» y alguien presente, «Charlie», dirás: «Sí, estoy aquí». Y parecemos tan diferentes, tan distintos; y somos, somos únicos a los ojos de Dios como visiones separadas de Dios. Y, sin embargo, te digo que somos uno, en realidad somos uno, porque todos estamos siendo revelados como Dios. Dios solo tiene un Hijo, solo un Hijo, y el nombre de ese Hijo es David.

En el momento de la Al revelarlo, revela a David, y entonces ves la relación entre tú y David. Miras directamente a los ojos de David y él te llama Padre; y sabes que no hay duda en tu mente de esta relación: somos padre-hijo. Regresas a las antiguas escrituras y lees: «Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy». Salmo 2: 7 Es a David a quien se dirigen estas palabras.

Y sabes en lo más profundo de tu alma que todo ser de este mundo un día se revelará en la presencia de David, y David lo llamará Padre. Si David te llama Padre, y ya me ha llamado Padre a mí, ¿no somos uno? Es imposible que Dios revele la unidad de la humanidad salvo a través de un hijo. Y así, «de tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito», no para que anduviera conmigo como amigo, sino para revelarme a mí mismo Juan 3: 16 Dios se revela en nosotros: «Hagamos al hombre a nuestra imagen».

Si soy su imagen, y soy él, entonces soy el padre de su hijo. No puede hacerme menos si cumple su propósito, y es el propósito de Dios entregarse al hombre; y entregarse tan completamente al hombre que no hay nadie en el mundo, solo Dios y ese hombre. Y finalmente solo ese hombre: Dios completó el don y él es Dios. Así que Dios se hace hombre para que el hombre se convierta en Dios, y es el proceso de revelación.

Y la única manera en el mundo en que puede revelar el don es a través de su Hijo. Así se nos dice: «Nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre; y nadie conoce quién es el Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quiera revelárselo». Mateo 11: 27 Así que, cuando el Hijo decide revelarse, la relación es Hijo-Padre. Esto le sucederá a todo ser de este mundo.

Así que, hasta que suceda, tenemos nuestros prejuicios, nuestras supersticiones, nuestros magníficos edificios y estamos muy orgullosos de ellos. Pero Dios ve el corazón. Así que, "Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios". Pensamos en un hombre por su grandeza en este mundo —puede ser un excelente soldado, un excelente banquero, un excelente científico, un excelente artista, etc.— y no tiene por qué ser un buen hombre.

Bueno, Dios no ve el símbolo de estatus exterior, con las medallas puestas por ser un buen científico; y quizás ganes el premio este año y recibas 50.000 dólares de alguna gran fundación, y el mundo te aclamará porque a los ojos del mundo te presentaste como un científico excelente y excepcional. Pero Dios no ve las apariencias; solo ve el corazón. Como se nos dice en el capítulo 16 del Libro de Samuel, primera de Samuel, trajeron ante el profeta al primogénito de Jesé.

Y se dijo a sí mismo: «Sin duda este es el ungido del Señor; mira su altura, mira la belleza, la grandeza de este hombre. Su nombre es Eliab: Eli significa «mi Dios», y Ab es padre, así que «mi Dios es padre», y sin duda es el ungido del Señor. El Señor le dijo al profeta: «Lo he rechazado; porque el Señor no ve como ve el hombre; el hombre ve la apariencia exterior, y Dios ve el corazón» 16: 7 Luego trae a otro; lo he rechazado.

Trae a un tercero; lo he rechazado. Y marcha siete delante de él; los rechazé. Y luego viene David, y dice: «Levántate y úngelo». Así que David fue el ungido 16: 12 Y entonces llegamos al desarrollo de la historia. Cuando Pablo narra la historia de David, dice que puso estas palabras en boca de Dios: «Aquí hay un hombre conforme a mi corazón» Hechos 13: 22 Así que aquí ve a un hombre conforme a su propio corazón; y así, contemplas a David, tú eres él.

David es su Hijo, pero tú eres su padre. Porque escucha estas palabras: «el Hijo del hombre, llamado Hijo de Dios»... pero el Hijo de Dios también es Dios Hijo, no lo olvides. El Hijo de Dios también es Dios Hijo, porque «Yo y el Padre uno somos». Así que establece un Hijo, llamado David, y él es tu hijo; por lo tanto, tú eres su padre, y el Padre de David es Dios.

Pero tú eres aquel que él sacó de la humanidad llamado David. David simboliza todo el vasto mundo de la humanidad, y te atrae y se revela, gloria tras gloria tras gloria. Es él mismo siendo revelado. Así que, al ser sacado, eres el Hijo de Dios. Ahora escucha las palabras: «Resucitaré después de ti a tu hijo, que saldrá de tus entrañas. Yo seré su padre, y él será mi hijo».

Samuel 7: 12 Así que eres engendrado como el Hijo de Dios; porque el Hijo de Dios también es Dios Hijo, uno: «Yo y el Padre uno somos»... «aunque el Padre es mayor que yo» Juan 10: 29, 30 Porque lo simbolizado en este mundo es mayor que el símbolo. Así que vengo simbolizando a aquel que se reveló ante mí, y entonces me convertí en él. Luego me envió de vuelta al mundo, una vez más envuelto en mi prejuicio; y entonces lo derribará, se revelará con una gloria aún mayor, y me enviará de vuelta.

Porque no hay límite para la expansión de Dios revelándose en Yo, sin límites. Así que la Verdad es una iluminación cada vez mayor, eternamente. Y cada ser en este mundo es uno; no hay nada más que Dios. Dios, y solo Dios, se hizo nosotros para que pudiéramos convertirnos en Dios; y él ha establecido los medios para desplegarla en este mundo. Así que sé que estamos purificados para poder ver a Dios a través de la muerte de nuestros delirios.

Dios, y solo Dios, se hizo nosotros para que pudiéramos convertirnos en Dios; y él ha establecido los medios para desplegarla en este mundo.

Cuando alguien tiene innumerables delirios... ¿qué es un delirio? Bueno, el diccionario lo define como un error mental, una falsa creencia; especialmente esa creencia persistente, que cuando uno la atraviesa se convierte en una fijación. Bueno, no desesperen. Ámenlos profundamente, porque Dios ha planeado los medios para derribar ese edificio. Ese edificio se derrumbará.

Ya sea alguien que se cree mejor que otro por tener mil millones de dólares, y hay quienes los tienen, Dios lo derribará. Y no desesperen cuando se derrumbe. Alguien que no pudo darles ni un centavo para aumentar su fortuna será su salvador; y entonces verá que no fueron los ricos quienes lo apoyaron, sino los pobres. Lo verá. Puede que hoy tenga prejuicios contra los ricos, ¿saben?

Eso también es un prejuicio. Eso se derrumba. Puedes ser muy, muy pobre y tener un prejuicio terrible contra quienes tienen; y quienes tienen, sin tener motivos para salvarte, te salvarán. Así lo trama Dios, así lo planea. Hablo por experiencia. Cuando mi padre sufrió una terrible derrota en Barbados, nadie fue a verlo porque lo acusaron, injustamente, pero acusado.

Quienes se arriesgaban... nadie volvió a casa ni siquiera para preguntarle: "¿Cómo te sientes, Joe?" Joe se sentó solo. Y llegó un hombre, un hombre muy rico, una persona muy prominente social, económica e intelectualmente. Vino a Barbados hace años por su salud y amasó una fortuna. Pero

salió de Inglaterra como un caballero perfectamente formado; era culto, un gran atleta, fue un Blue en Cambridge, tenía todo lo necesario.

Fue el único que vino a casa a ver a mi padre, y le dijo a papá: "Bueno, Joe, ¿qué puedo hacer?" Bueno, dijo: "Tengo que alimentar a todos estos niños y a los sirvientes, y no tengo dinero". Bueno, dijo: "¿Qué quieres hacer?" Dijo: «Solo sé lo que hice antes, un negocio de comestibles... justo lo que hice antes. Tenía un buen negocio y me acusaron falsamente.

Me lo quitaron todo con las acusaciones falsas, y si tuviera dinero, volvería al negocio y lo manejaría como antes, con éxito». Regresó a su oficina y les dijo a sus empleados: «El Sr. Go dard abrirá un negocio dentro de un mes aproximadamente y quiero que me den crédito hasta el límite. Lo que pida, ustedes lo llenan y no deben enviarle ninguna factura. Cuando la reciba, la pagará».

Así que abrimos un pequeño negocio y nos abasteció con mercancía por valor de entre 40.000 y 50.000 dólares. No teníamos dinero, y cuando la vendimos, le pagamos. Y cuando falleció y su hijo tomó las riendas, si su empresa tenía una cerilla para vender y costaba un centavo más por caja que la de cualquier competidor, ni se acercaran a los Go dard. Él, y solo él, nos vendió la cerilla.

Así que, hace unos cinco o seis años, sé que nos ganaban más de 500.000 dólares al año. Esa fue su inversión inicial. Y entonces, si mi padre tenía algún prejuicio hacia la gente rica del mundo, porque él no tenía nada cuando era niño, ciertamente... ese edificio se derrumbó y se derrumbó, ese antiguo prejuicio, porque un caballero muy rico y culto llegó a su vida e hizo posible que una vez más comenzara de una manera maravillosa.

Así que tu prejuicio no tiene por qué ser contra cierta raza o religión, sino contra la riqueza. Quienes no tienen nada pueden tener prejuicios contra los ricos, y estos pueden tener prejuicios contra algo más, y esto se extiende por todo el mundo. Estos son los edificios mencionados en el capítulo 13 del Libro de Marcos: "¿Ves estos grandes edificios? Te digo que no quedará piedra sobre piedra, sino que todo será derribado", versículo 2.

Así que, si hoy lo tienes, sé que Dios ha planeado tu redención y nadie quedará sin redención. Y así, él planeará la escena en la que el prejuicio se derrumbará ante ti y te enamorarás de aquello que antes odiabas. Y así, realmente te enamorarás de ello. Y entonces, finalmente, todo el velo se levanta y el Hijo unigénito de Dios te llama "Padre". Sabes que, al hacerlo, no estás solo.

Él llamará Padre a cada ser de este mundo; por lo tanto, en realidad, eres uno con cada ser del mundo. Entonces comprendes al poeta: "Todas las cosas, por una ley divina, se mezclan en la existencia de las demás". Todas las cosas, por una ley divina. Así, cada ser de este mundo... está realmente entrelazado. Y así, cuando Dunne escribió las palabras: «Estoy involucrado en la humanidad».

La muerte de cada hombre es mi muerte. Nunca preguntes por quién doblan las campanas; doblan por mí. Leíste que algo sucedió hoy al otro lado del agua y alguien murió violentamente; no preguntes por quién doblan las campanas, doblan por mí. Bueno, estoy involucrado en la humanidad y la muerte de cada hombre es mi muerte. Porque no hay nada más que Dios enterrado en estas tumbas del mundo.

Así que “Aquellos que en la gran eternidad contemplan la muerte dijeron esto” —y escúchenlo porque funciona de la manera más práctica en este nivel—: “Lo que parece ser, es para quienes lo ven, y produce las consecuencias más terribles para quienes lo ven, incluso tormentos, desesperación y muerte eterna”. Detengámonos ahí. Si hace esto con tormentos, desesperación y muerte eterna, lo hará con alegría y todo lo demás en este mundo.

Así que “Lo que parece ser, es para quienes lo ven”. Me pregunto cómo me sentiría si fuera el hombre que quiero ser. Supongamos ahora que tuviera, y lo nombro, x cantidad de dólares al año... y lo nombro. Siendo todo relativo, supongamos ahora que tomara una cifra aproximada: \$35.000 al año. Bueno, viviendo modestamente como vivo, ino sería maravilloso, \$35.000 al año!

Pues bien, lo que parece ser, es para quienes lo ven ser, y produce lo que parece ser. Si me atrevo a asumir que lo soy y ando por esta tierra como si así fuera, si pudiera vivir como si así fuera, entonces probaría esa afirmación. Bleik afirmó que estas palabras le fueron dictadas por el Espíritu de amor que es Dios. Bleik hace esa audaz declaración, y confío plenamente en él: «Lo que parece ser, es para quienes lo ven».

Pero ¿podría convencerme de que soy lo que la razón niega en este momento? Interpreto la palabra «ilusión» de otra manera, porque «ilusión» significa albergar una falsa creencia. ¿Podría esto ser cierto ahora? Bueno, cuando alguien tiene la falsa creencia de que el judío no es su igual, y hasta que esto ocurrió actuó de tal manera que lo demostró a su propia satisfacción; y cuando se lo hizo al negro, ¿no lo demostró a su propia satisfacción?

Pues bien, ahora tomamos el mismo principio: Lo que parece ser, es, para quienes lo ven, y lo vemos desde otra perspectiva y lo demostramos... aunque al final todo se desvanezca. Porque al final todo se desvanecerá y solo quedará Dios. Tú permanecerás, pero todo lo demás desaparecerá. Todos tus edificios se derrumbarán, ya sean de oro, plata, piedras preciosas, madera, heno o hojarasca.

Todo se derrumbará, pero tú, el constructor, permanecerás. Así que ahora puedo construir usando el mismo principio: Lo que parece ser, es para quienes lo ven. Bueno, ¿no puedo asumir que las cosas son como me gustaría que fueran, para mí, para ti, para cualquier otra persona en el mundo? Y mientras lo hago... un amigo mío esta noche, antes de subir al escenario, me dijo que ha estado trabajando consigo mismo para realmente sentir el bien de los demás.

Después de todo, está trabajando con otros... le corresponde a él, como buen hombre en su empresa, felicitar a un vendedor que cierra un gran trato. Pero él dijo: «Sabes, debo confesar que en el pasado sentía cierta envidia cuando me enteraba de una gran venta de otra persona. Quería felicitarla o felicitarlo, pero en el fondo de mi corazón deseaba haberlo hecho.

Pero cuando pude soltarme y decirlo con sinceridad... lo estoy haciendo todo en mi mente; no lo hice físicamente, lo hice mentalmente, y realmente lo sentí.» La semana pasada, una señora llegó tras haber cerrado un contrato de 50.000 dólares. Ahora, dijo: «Sé que es una cantidad enorme de dinero para ella, y le dije: «Estoy encantado, no le tengo envidia, estoy encantado de que haya podido cerrar ese trato.

Antes tenía reservas, ojalá lo hubiera hecho yo, así que mis felicitaciones no fueron tan sinceras como para ser realmente sincero». Pero ahora lo sabe. Puedes felicitar a cada ser de este mundo por cada cosa buena que haga, porque eres tú mismo. Solo hay uno en este mundo, solo un Dios, y un Dios se convirtió en la aparente multiplicidad. La piedra se fragmentó en innumerables partes con diferentes pigmentos.

Solo hay uno en este mundo, solo un Dios, y un Dios se convirtió en la aparente multiplicidad.

Algunos llevan pigmentos blancos, otros rojos, negros, marrones; pero solo uno en este mundo, todo fragmentado. Y al final, el Señor será uno y su nombre uno. Y permítanme decirles que ese nombre, aunque el gran nombre es YO SOY, que se llama Jesé, tiene otro nombre glorioso, y ese nombre es Jesucristo. La gente no lo cree, pero ese nombre es Jesucristo. Es YO SOY, es cierto, pero si leen la historia con atención, él revela el gran YO SOY: «Yo soy la puerta, yo soy la vida verdadera, yo soy el camino, yo soy la vida, yo soy la verdad, yo soy la resurrección».

Es la misma gran YO SOY, pero el nombre es glorioso, y el nombre es Jesucristo. No lo conviertan en un fetiche, porque él se convirtió en ustedes, se revela en ustedes, y cuando se revela por completo, ustedes son Jesucristo. Esa es la historia. Ahora entremos en el Silencio y creamos que lo que parece ser, es, para quienes lo ven. Y permíteme sugerirte que esta noche tomes el concepto más glorioso de ti mismo, no importa cuál sea, lo hagas más grande de lo que ahora ni siquiera esperabas comprender, porque todas las cosas son...

posible para Dios. Sea cual sea tu ambición actual, hazla noble, pero mayor; y luego, mientras nos adentramos en el Silencio, intenta convencerte de que es verdadera. Asume la sensación del deseo cumplido y observa el mundo desde esa suposición: que puedas ver reflejada en los rostros de estos amigos imaginarios esa expresión que implica que ven en ti al hombre que asumes ser.

Ahora, vámonos. Primero, permítanme que les dirija la vista a la mesa de libros. Como saben, recomiendo todos los libros que están ahí. Mis libros están ahí, los de mi amigo Freedom Barry también; todos los libros de esa mesa tienen mi recomendación. Así que, permítanme que les dirija la vista a ellos. Al salir, por favor, deténganse y revísenlos. Si tienen uno y quieren compartir su buena fortuna con alguien más, si les gustó, pueden regalarle uno a un amigo.

¿Alguna pregunta, por favor? Sí, señor. pregunta: inaudible respuesta: Para repetir la cita, es el Evangelio de Tomás de los Apócrifos, donde el hombre cree, o a las mujeres se les enseña a creer, que son secundarios. Las mujeres no son secundarias, porque el hombre no es masculino ni femenino. El hombre se viste con la vestimenta de masculino y femenino, pero es la imagen de Dios.

Así pues, nadie conoce al hombre; el hombre es quien viste estas vestiduras, masculino y femenino. Como se nos dice en Timoteo: «La mujer se salvará al dar a luz». No se trata de tener hijos, como los sacerdotes de todo el mundo han intentado transmitir a la mujer... eso es tener hijos. Todos en este mundo vivirán algún día una experiencia mística al vestir la vestidura de la mujer, donde se descubrirán y se sentirán hombres; y entonces, también sabrán que son hombres al vestir esa vestidura.

Hablo por experiencia. El hombre en la resurrección está por encima de la organización sexual. Se nos dice que esa pregunta le fue planteada de la manera más maravillosa: Maestro, Moisés, en la ley, dijo que si un hombre se casa y muere sin dejar descendencia, y tiene hermanos, estos deben casarse con su esposa para que el hermano fallecido tenga descendencia.

Pues bien, había siete hermanos, y el primero se casó y murió sin dejar descendencia. El segundo se casó con ella y murió sin dejar descendencia, y el tercero, con la cuarta; y finalmente siete de ellos se casaron con ella y no dejaron descendencia. ¿De quién será esposa en la resurrección? Y él dijo: «No conocéis la Escritura, porque los hijos de este siglo se casan y se dan en matrimonio; pero los que son considerados dignos de alcanzar ese siglo, la resurrección de entre los muertos, ni se casan ni se dan en matrimonio... porque son hijos de Dios e hijos de la resurrección» Lucas 20: 28-36 Nos estamos preparando para entrar en una nueva era, donde ya no necesitamos la relación entre hombre y mujer.

Es una hermandad, donde creamos desde nuestra maravillosa imaginación. Todo está sujeto a nuestro poder imaginativo. No necesitamos la imagen dividida entre hombre y mujer. Somos hombre; y el hombre no es hombre ni mujer, porque el hombre es Dios. Estás mirando su rostro, sí... para mí, cuando lo miré a la luz de la revelación, era hombre, sí, pero por encima de la organización sexual.

Así que ese libro no está incluido en nuestro canon, pero es un libro glorioso. Y le diré a cada mujer: sé que mi madre, mi esposa, mi hija y todas las mujeres que conozco en este mundo un día se en-

frentarán a David como el padre de David, no como la madre de David. Él no tiene madre. Así pues, la crítica bíblica más erudita es la Enciclopedia Bíblica, que no menciona a David como madre.

Los manuscritos, los más antiguos conocidos, no mencionan ninguna genealogía aparte de un padre llamado Jesé. Y la palabra "Jesé" es cualquier forma del verbo "ser" —YO SOY, eso es Qué significa. Entonces, "¿De quién eres hijo? Soy hijo de tu siervo Jesé". Samuel 17: 58 En otras palabras, soy hijo de YO SOY. Él sale de mí, y por eso me mira, pues soy su padre; por lo tanto, es hijo del ser que soy... quienquiera que sea.

Así que cuando dijeron: "¿Qué debo decir?", "Solo di YO SOY quien SOY". éxodo 3: 14 No dijo qué es... Soy lo que soy, soy lo que soy, soy lo que seré. Entonces, se vuelve hacia mí y me llama Padre, y así es hijo del ser que soy, sea cual sea ese ser. Así que ese es el nombre. No hay madre, solo el padre. Así que todo ser en este mundo, hombre o mujer, un día tendrá la experiencia, la emoción de ser llamado Padre por el Hijo Unigénito de Dios.

Salmo 2: 7 Y entonces sabrá que es Dios. No hay otra manera de saber que es Dios a menos que el Hijo lo revele, porque nadie conocerá al Padre a menos que el Hijo lo revele. Así nos dice en el capítulo 14 de Juan: «Nadie viene al Padre sino por mí». ¿Alguna otra pregunta, por favor? pregunta: ¿Su idea entonces es que la purificación consiste en librarse de los engaños?

respuesta: Sí, sí señor, definitivamente. Y aun así, como dije, si es algo muy difícil, no desesperen. Dios ha planeado cómo ese edificio, ese antiguo prejuicio, se derrumbará. Él los pondrá en una posición donde quien representa ese prejuicio será su salvador, como lo fue en el caso de mi amigo, Bill Donovan. Y hoy, Bill, no podrían conocer a una persona más amable.

Apenas podían creer que él fuera esa criatura violenta que luchaba por todo Boston, y que pensaba que era maravilloso estar siempre luchando, llegando a casa con los ojos morados y todo tipo de cosas. Pensaba que así es como uno debe vivir: para demostrar que es un hombre, debe luchar todo el día, así que salga a la calle y luche. Si encontraba a un negro, lucharía; si encontraba a un judío, lucharía, y volvería a casa con su madre con un ojo morado.

Pero ella tenía los mismos prejuicios que él porque eran los mejores. Primero, eran irlandeses y católicos. Bueno, no se puede mejorar en el ambiente del católico irlandés; eso es parte del sistema. Así que tuvo que demostrarse a sí mismo que ese no es realmente el único hijo de Dios... que todos lo son. Y así, le pasó esto. Pero fue lo suficientemente grande como para contármelo.

Una noche en San Francisco, la primavera pasada, estaba hablando sobre cómo el hombre supera estos extraños delirios, y usaba historias. Luego, después de la reunión, me dijo: "Neville, ¿estás li-

bre para cenar mañana?" Le dije que ceno muy temprano porque subo al andén a las 7:30. Bueno, él dijo: "Cenaré tan temprano como tú. ¿Quieres que sean las cinco?" Dije que sí.

Así que él, Betty y yo fuimos a un restaurante francés muy agradable, y luego me contó una historia, una historia maravillosa. Cuando conoces a Bill, no podrías conocer a una persona más dulce y amable. Su historia es la que conté aquí el otro día. Se fue a México, el barco se hizo a la mar y él recreó la escena como si ya estuviera anclado a salvo en la playa.

Y luego se zambulló, valientemente, en este océano, y ahí estaba, a punto de ahogarse, cuando de repente una ola lo levantó, y vio un barco que no debería estar en la zona con tres hombres a bordo. Gritó en la cresta de la ola y vinieron, y ese era Bill. Así que, como ven, no solo todos son redimibles, sino que todos serán redimidos... lo atraparon, lo llevaron mar adentro y trajeron de vuelta el pequeño barco que se alejaba a la deriva.

Así que esta pureza moral no es sexual, ni tiene que ver con la perfección moral. Porque la palabra «puro» en el lenguaje semítico incluye mente y emoción, y no se refiere en absoluto a la moral sexual ni a ninguna perfección moral. Es un prejuicio que Dios ve. Porque, ¿quién va a sentar las bases de lo que es correcto sexualmente? ¿Qué persona en este mundo se atrevería a erigirse como el criterio de lo que es correcto desde un punto de vista sexual?

Para quienes se vuelven célibes, ya sea porque la naturaleza los hizo así, o porque creyeron que podrían alcanzar el reino de los cielos castrándose, y hay otros que pasan por otras formas de ello, pero no tiene nada que ver con la perfección moral o sexual, porque ¿quién va a establecer el estándar? No es eso en absoluto. Es este extraño y peculiar engaño que es un prejuicio, una falsa idea fija que se derrumbará.

Y Dios se encargará de que se derrumbe. Al derrumbarse, él se revela. Al revelarse, te conviertes en lo que contemplas, lo que te convierte en una gloria más. Así que léelo con atención en el tercer capítulo de segunda de Corintios, creo que es el versículo 18, esa maravillosa revelación de Dios, de una gloria a otra. Y esto lo hace el Espíritu, así que nadie puede jactarse, nadie puede jactarse, porque es Dios y solo Dios quien trama y planifica todo.

Al final, todos somos uno. ¡Qué obra! ¡Qué obra tan gloriosa! Por eso el clamor al final: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» Lucas 23: 32 No lo saben porque estamos completamente velados. Pero tomen la historia de esta noche: «Lo que parece ser, es», créanme, «para quienes lo parecen», ya sea que tengamos prejuicios o sueñen con buena fortuna.

¿Sueñan con una fortuna encantadora? Lo que parece ser, es... ¡créanlo! Vengo de un entorno donde soy hijo de alguien que no tenía ni un céntimo para juntar, ni diez hijos que alimentar, ni esposa, ni

él mismo, ni suegra, ni sirvientes en la casa, ni un céntimo. Pero, «Lo que parece ser, es, para quienes lo ven». Así que cuando murió hace cinco años, pudo dejar una fortuna considerable a sus hijos.

Así que quien habla, si así lo deseaba, no tendría que trabajar, si así lo deseaba. Pero prefiero morirme esta noche que no hacer lo que estoy haciendo. El día que no haga lo que hago, no me dejes vivir solo de lo que él me dio; déjame irme esta noche. Está bien, sé exactamente adónde voy. Pero quedarme aquí solo porque podía permitirme comer y vegetar, no quiero eso.

Quiero estar aquí mientras pueda. Pero el día que no pueda, simplemente deja que no vegetar; déjame irme de este mundo. Pero él me dejó todo lo necesario para vivir con gracia en este mundo del César sin mover un dedo. Buenas noches. Ahora entremos en el silencio. Recuerda darle Like a este video. suscríbete y deja que el sonido de la campana te guíe de vuelta.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.